



LA AUTOEVALUACIÓN DE COMPETENCIAS DOCENTES EN INSTITUCIONES FORMADORAS Y ACTUALIZADORAS DE DOCENTES: UN PUNTO DE PARTIDA PARA LA AUTORREFLEXIÓN Y LA FORMACIÓN PERMANENTE

ANA MARÍA GONZÁLEZ ORTIZ / DAVID MANUEL ARZOLA FRANCO

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA

ana.gonzalez@cid.edu.mx

david.arzola@cid.edu.mx

Resumen

Las reformas recientes en educación básica y normal tienen en común la propuesta de trabajo a partir del enfoque por competencias. Esto implica la formación del profesorado en congruencia con este planteamiento, lo cual se convierte en un gran reto dado que la mayoría de docentes de las instituciones formadoras y actualizadoras de docentes cursaron sus estudios iniciales con perspectivas pedagógicas y didácticas centradas en la enseñanza.

En esta ponencia se presentan los resultados de un estudio diagnóstico sobre la auto evaluación de competencias docentes realizado en cinco instituciones de educación superior dependientes de Servicios Educativos del Estado de Chihuahua (SEECH), con el propósito describir, caracterizar y conocer a grandes rasgos quiénes son las y los docentes de estas instituciones y cuáles son sus necesidades de formación permanente con la finalidad de diseñar y proponer una serie de estrategias para promover la superación profesional en los ámbito de las propias instituciones o de manera interinstitucional con apoyo del Departamento de Educación Normal. Metodológicamente se procedió a través de la investigación-acción. En el diagnóstico realizado se consideraron once competencias docentes con sus respectivas unidades de competencia en tres niveles de desempeño, para recabar la información se aplicó un cuestionario a 112 docentes.

Palabras clave: competencias, autoevaluación, formación de formadores, formación docente





INTRODUCCIÓN

Las Instituciones Formadoras y Actualizadoras de Docentes (IFAD) enfrentan actualmente el reto de estar a la par de las exigencias que se han enunciado para todas las Instituciones de Educación Superior (IES). Algunos de los requerimientos de la política educativa actual están centrados en el desarrollo de programas educativos para la formación de profesores con el enfoque basado en competencias, tanto en la formación inicial como en los posgrados.

Un ejemplo concreto de esto lo encontramos en la Reforma Curricular de la Educación Normal 2012, que es el proceso más reciente en el que participan estas instituciones. De acuerdo con los documentos oficiales, con las modificaciones al plan de estudios se pretende mejorar la calidad y equidad educativa al formar docentes que respondan a los requerimientos y retos de la educación básica. Para ello se busca fortalecer la formación disciplinar, incluir trayectos formativos y espacios optativos, incorporando el manejo del inglés y las TIC y formalizar las tutorías como apoyo al estudiante. El enfoque basado en competencias y centrado en el aprendizaje es el fundamento central de una propuesta curricular que se pretende sea flexible y que atienda también a la parte académica y administrativa (SEP, 2011).

Cano (2008) plantea en las implicaciones sobre los diseños por competencias, un cambio cultural del rol docente dado que desde este enfoque es el alumno quien construye su conocimiento y por tanto requiere la revisión profunda de las concepciones desarrolladas entorno a la función del profesorado; lo cual implica entre otras cosas la migración del maestro de un trasmisor de conocimientos a un facilitador de crecimiento; revisión de la intervención docente tomando en cuenta el qué, cómo y para qué aprenden los alumnos, a la vez que propiciar el trabajo autónomo en las sesiones presenciales.

En este sentido las Instituciones Formadoras de Docentes enfrentan el desafío de desarrollar un conjunto de estrategias que les permitan responder a las necesidades de la sociedad de la comunicación y la información, mejorar la calidad educativa y contribuir al desarrollo no solo nacional, sino a nivel internacional, considerando el grado de interconexión que tienen actualmente los sistemas educativos y la tendencia a fijar estándares a partir de los requerimientos de organismos internacionales como la OCDE.





Esta dinámica demanda altos niveles de preparación de los formadores de formadores y una amplia reflexión sobre sus prácticas, de ahí que el propósito del proyecto esté encaminado a caracterizar a grandes rasgos quiénes son las y los docentes de estas instituciones y cuáles son sus necesidades de formación permanente con la finalidad de diseñar y proponer una serie de estrategias para promover la superación profesional.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Los resultados del proyecto que se presentan enseguida son producto de un trabajo desarrollado desde el enfoque de la investigación-acción. Este tipo de investigaciones tienen su fundamento en los postulados del paradigma socio-crítico dado que trascienden la pretensión de explicar o comprender la realidad y se enfocan en la transformación de la situación con base en el influjo de las acciones que emprenden los sujetos que se asumen como agentes activos para modificar su entorno y condiciones (Lukas y Santiago, 2009).

La investigación-acción involucra las tareas de conformación de equipos de trabajo y el desarrollo profesional de los mismos, tanto en el aspecto disciplinar como en la apropiación de la heurística que sirve como base para obtener la información que se requiere para detonar los procesos de cambio situado. Estas tareas facilitan las innovaciones educativas (Elliott, 1996).

Con el fin de apoyar los procesos de formación del personal de las IFAD pertenecientes al subsistema federalizado en la entidad, se integró un equipo de investigadores que laboran en cinco centros educativos de nivel superior relacionados directamente con la formación de docentes: los Centros de Actualización del Magisterio de Chihuahua y Cd. Juárez, las dos Escuelas Normales y el Centro de Investigación y Docencia.

El equipo se dio a la tarea de diseñar el plan para la acción a partir de los tres ciclos señalados por Elliott (1996, p. 90), que de manera sintética consisten en la elaboración del plan general, la implementación y su evaluación, para luego reiniciar el ciclo de mejora permanente. En las dos etapas que se han desarrollado se contó con la participación activa del personal de las IFAD, quienes se incorporaron al proyecto como informantes y beneficiarios de las estrategias implementadas.





Para la primera etapa, que incluye un estudio de diagnóstico y el diseño del plan, tuvo como punto de partida la reflexión y discusión teórica, acerca de las condiciones actuales en las que se desarrolla la docencia en educación superior, se optó por llevar a cabo un diagnóstico y detectar por una parte, las necesidades académicas que requería el profesorado de las escuelas motivo de estudio, así como también visibilizar y reflexionar sobre su propio desempeño docente.

Para ello se revisó el cuestionario diseñado por los docentes de la Normal Experimental Miguel Hidalgo ubicada en Hidalgo del Parral, Chih. el cual fue construido desde el posicionamiento de la evaluación formativa, donde la autoevaluación juega un papel preponderante, pues abre al docente la posibilidad de mirarse en retrospectiva, de hacer autorreflexiones que llevan a diagnosticar fortalezas y áreas de oportunidad.

Se hizo una revisión de la literatura en el campo de la evaluación de competencias docentes y el significado de la docencia en las IFAD, se realizaron algunas adecuaciones que permitieran integrar las similitudes y diferencias en el desarrollo de la docencia. Las competencias que integran el cuestionario son las siguientes: planificar los procesos de enseñanza y aprendizaje; seleccionar y preparar los contenidos disciplinares; ofrecer informaciones y explicaciones comprensibles y bien organizadas; manejo de una lengua adicional y de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; práctica de la docencia y la interacción pedagógica; tutorías y acompañamiento al alumnado; evaluación de los aprendizajes; reflexionar e investigar sobre la enseñanza; identificarse con la institución y trabajar en equipo; formación continua y ética profesional del docente.

La segunda etapa se encuentra en operación e incluye estrategias para la formación permanente de los docentes. Por una parte desde los espacios académicos de las propias instituciones a través de seminarios y talleres, el trabajo con especialistas, un diplomado desde el enfoque de incidentes críticos y la colaboración interinstitucional para promover la producción académica que se convierta en insumo para la docencia.

Finalmente para la evaluación y reinicio del ciclo de investigación-acción se tiene programado llevar a cabo la evaluación docente desde la perspectiva del alumnado y directivos, a través de cuestionarios y entrevistas con el propósito de complementar la perspectiva del desempeño docentes y rediseñar e incorporar estrategias dirigidas al mejoramiento, con lo cual se detonará un nuevo proceso autoformativo.





Procesamiento y análisis de la información

Una vez concluida la etapa de adecuación del cuestionario, este fue piloteado en instituciones de formación de docentes. Proceso que permitió considerar las modificaciones y culminar con la versión definitiva para su aplicación.

El cuestionario se aplicó a 112 maestros que laboran en el CAM de Cd Juárez, CAM de Chihuahua, Centro de Investigación y Docencia, Escuela Normal “Rural Ricardo Flores Magón” ubicado en Saucillo, y Escuela Normal Experimental “Miguel Hidalgo” de Hgo. del Parral, Chih.

Los y las responsables de aplicar los cuestionarios fueron los representantes de cada escuela, mismos que recopilaron y procesaron la información en una base de datos construida para este fin, a través del programa estadístico SPSS. Posteriormente se integraron los datos en una matriz para realizar el análisis descriptivo tomando solamente las frecuencias en porcentajes de cada uno de los ítems que contenía el instrumento con el cual se llegó a los primeros resultados generales del nivel y los datos específicos de cada una de las instituciones participantes.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Las competencias que comprende el cuestionario de autoevaluación se relacionan con la práctica docente y educativa. En este trabajo se presentan los resultados de cinco de las once competencias por considerarse que en éstas se encuentran áreas de oportunidad para diseñar estrategias de formación tendientes a mejorar el desempeño docente.

Una de las políticas actuales que han propiciado mayores resistencias y controversias ha sido la evaluación docente. Para la educación superior, la evaluación del desempeño docente se realiza principalmente con la finalidad de atender los programas de estímulos económicos o de financiamiento que si bien constituyen aspectos orientados a la calidad educativa, se vinculan más hacia la producción individual y el beneficio económico, con lo cual se soslaya la producción colectiva y el enfoque centrado en las necesidades de mejoramiento de cada establecimiento educativo.





En general los docentes se evalúan en el nivel uno en la competencia denominada *planificar los procesos de enseñanza y aprendizaje*. Consiste en tomar decisiones para incorporar en el plan de trabajo los componentes de la planeación didáctica definida por los propósitos educativos y el desarrollo de competencias. Declaran que trabajan colegiadamente, tomando en cuenta la orientación disciplinar de los cursos; relacionan su asignatura con el contenido de las demás asignaturas del plan de estudio a partir de los perfiles de desempeño y egreso y las necesidades de aprendizaje del estudiantado, además de organizar y estructurar los contenidos de la asignatura con los elementos necesarios para tal fin: la metodología, recursos y materiales. De acuerdo con Inciarte “dentro del nuevo accionar del docente, cobra vital importancia la intervención que este genera en el aula. La intervención deberá estar basada, entre otros aspectos en un proceso de negociación y reflexión constante, que le permita al docente minimizar los conflictos cognitivos, productos de los procesos de aprendizaje” (2009, p. 41).

En la competencia sobre *ofrecer informaciones y explicaciones comprensibles y bien organizadas* cerca de dos terceras partes del total encuestado (62%) se ubican en el nivel uno, es decir reconocen que en su desempeño promueven la comunicación horizontal; manejan un lenguaje comprensible, amplio y preciso; y promueven la producción académica. Todo esto con su alumnado, además de buscar, seleccionar y evaluar información extra en medios electrónicos e impresos para apoyar el trabajo académico.

Sin embargo, una tercera parte asume que tiene problemas y limitaciones para incorporar los elementos señalados sobre todo para promover la comunicación horizontal y la producción académica con sus estudiantes.

En el *manejo de una lengua adicional y de las nuevas tecnologías de la información*, es importante resaltar que realizando un análisis a cada una de las unidades de competencia, se encontró que los y las docentes manifiestan tener serias deficiencias en tres unidades específicas: en primer lugar en lo que respecta al dominio de una lengua extranjera, un 42% dice que tiene poco dominio y un 45% manifiesta no tener ningún dominio. Un segundo aspecto refiere que dos terceras partes diseñan algunas veces o no diseñan recursos tecnológicos para apoyar su docencia. Finalmente un 40% reconoce que solamente tiene nociones de la existencia de cursos virtuales para promover procesos de enseñanza y aprendizaje y un 37% que solo conoce y opera dichos cursos, sin llegar al diseño de los mismos.





Zabalza (2007, p. 93), plantea que el uso de los recursos tecnológicos representa una “nueva oportunidad para transformar la docencia (...), para hacer posible nuevas modalidades de enseñanza- aprendizaje”, lo cual representa también de nuevas posibilidades de interacción. Sugiere dos aspectos a considerar para que esa aportación didáctica se produzca: que el rol del profesor se transforme y que los nuevos recursos queden integrados en el currículo formativo, atendiendo tres niveles: como objeto de estudio, como recurso didáctico y como medio de expresión y comunicación.

En lo que se refiere a la *evaluación de los aprendizajes*, más de la mitad del personal docente (60%) dice realizar la valoración de los aprendizajes utilizando los criterios requeridos para que esta sea formativa, es decir, acuerda los criterios y formas de proceder con sus estudiantes; evalúa con evidencias y criterios de desempeño; utiliza diferentes formas y modalidades de evaluación y en diferentes momentos tanto para asignar calificaciones como para reorientar su práctica docente y finalmente socializa los resultados de la evaluación con el estudiantado.

Un poco más de una tercera parte de los y las docentes encuestados, reconoce que de los elementos antes mencionados solamente en algunas situaciones y no siempre realiza las actividades necesarias para una evaluación formativa como lo requiere la competencia docente.

La formación continua como parte del desarrollo de esta competencia se propone fortalecer el desempeño a través de acciones de capacitación y superación profesional. Los maestros expresan que cuentan con habilidades para indagar nuevos conocimientos; participar en proyectos de investigación derivando de ellos artículos científicos y su propia divulgación; estar en la disposición de fortalecer su área de desempeño mediante la capacitación, actualización y superación profesional, además de reconocer sus necesidades de formación y tener apertura a nuevos conocimientos; asistir a eventos académicos y trabajar en colegiados docentes.

Del análisis anterior se deriva que una gran parte de docentes tiene una actitud positiva para mejorar y realizar su trabajo de una forma comprometida y profesional.

Como parte del segundo momento de la investigación, algunas de las acciones a concretarse en corto plazo es un Diplomado sobre Incidentes Críticos, por constituirse en una





propuesta innovadora en la formación permanente para analizar las interacciones que se presentan en el aula.

Una de las necesidades más sentidas se refirieron a la actualización sobre los enfoques de investigación cuantitativa y cualitativa desde sus planteamientos epistemológicos y metodológicos. Para atender esta demanda se propusieron dos alternativas; una a nivel institucional a través de seminarios-taller en los Cuerpos Académicos, otra promovida por el Departamento de Educación Normal de los SEECH, en una jornada de conferencia y talleres con especialistas.

CONCLUSIONES

La importancia de documentar los procesos de evaluación docente se orienta a cambiar su perspectiva en el marco del enfoque basado en competencias, al redimensionar estos procesos y transitar del estímulo económico al mérito hacia proceso de mejora continua, lo cual permite al mismo tiempo constituirse como plataforma sobre la cual es posible construir, reconstruir o enriquecer la carrera académica (Frezán, 2004). Esta experiencia constituye una estrategia de revisión y reflexión sobre su propia práctica docente, atendiendo lo que Inciarte Romero propone como una acción necesaria, para:

... reflexione sobre el trabajo que lleva a cabo, es menester del docente de educación superior, desarrollar acciones en las aulas de clase que les permitan coadyuvar en la conformación de profesionales competentes, es decir, la formación de un talento humano, crítico, reflexivo, ético, que sepa actuar y resolver problemas,... en cuanto a una educación basada en los pilares fundamentales del aprendizaje (aprender a conocer, hacer, ser y convivir), (Inciarte, 2009, p. 41).

Estas acciones se derivan del desarrollo de las competencias docentes que formulan el perfil del docente y cualidades individuales, de carácter académico, profesional, social y ético que deben reunir los y las docentes del nivel superior para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Si bien existen diversos mecanismos de evaluación de la docencia, la autoevaluación propicia la mirada en el espejo y la reflexión acerca del desempeño docente. En este sentido Rueda (2015, parr.22) destaca que la valoración puede convertirse en “una oportunidad de reflexionar y definir qué es enseñar y aprender en cada institución y contexto particular, salón de clases, laboratorio o escenario profesional”.





Asimismo, considerar los conocimientos, habilidades y actitudes desde el enfoque por competencias brinda la posibilidad de desarrollar situaciones que favorezcan la movilización de saberes y el despliegue de acciones que atiendan las problemáticas que surgen de la práctica docente y educativa.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Cano, M. (2008). La evaluación por competencias en la educación superior Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, Vol. 12, Núm. 3, pp. 1-16. Universidad de Granada España.

Elliott, J. (1996). El cambio educativo desde la investigación-acción. Madrid: Morata.

Frezán M. y et al. (2004). La calidad de la Educación Superior, en Evaluación del desempeño del personal académico, Análisis y propuesta metodológica básica. Colección Biblioteca de la Educación Superior, serie investigaciones. Primera edición, México.

Inciarte, N. y González, L. (2009). Competencias del docente de educación superior como mediador en los procesos de investigación y evaluación de los aprendizajes. Revista Omnia, 15(2) 39-55. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73711658004>

Lukas, J. y Santiago, K. (2009). Evaluación educativa, 2ª edición. España: Alianza Editorial.

Rueda, M. (2015). La evaluación no está vinculada a la mejora docente. Entrevista especial. Recuperado de <http://www.campusmilenio.com.mx/index.php/template/reportaje-y-ensayo/entrevistas/item/2723>

SEP (2011). Reforma curricular de educación normal. Documento base de consulta. DGESEPE, México.

Zabalza, M. (2007). Competencias docentes del profesorado. Calidad y desarrollo profesional. Madrid, Narcea.

